

Problemas epistemológicos de la Economía Ortodoxa desde la Periferia: una mirada crítica al Modelo de Braun y Llach

Stéfano Alesandro Tiezzi

stefano1tiezzi@gmail.com

Universidad Nacional de Villa María

Giovanni Valentino Tiezzi

giovanni.tiezzi2@gmail.com

Universidad Nacional de Villa María

SOCIALES INVESTIGA. Escritos Académicos, de Extensión y Docencia

Nº13, Enero-Junio de 2022 (pp. 107-121)

e-ISSN 2525-1171

Villa María: IAPCS, UNVM

<http://socialesinvestiga.unvm.edu.ar>

Problemas epistemológicos de la Economía Ortodoxa desde la Periferia: una mirada crítica al Modelo de Braun y Llach

Resumen

La producción de conocimiento científico por parte de la economía ortodoxa de la periferia mundial acarrea consigo diversos problemas epistemológicos originados, en parte, por el enfoque positivista de las ciencias. Entre esa producción, el Modelo de Braun y Llach intenta explicar la realidad económica argentina a partir de una concatenación lógica con teorías foráneas. Luego de la descripción de sus principales premisas y algunos de los supuestos epistemológicos en los que se fundamenta, se procede a problematizar, principalmente con la ayuda del enfoque epistemológico crítico, su relación entre el sujeto investigador y el objeto de estudio, la correspondencia entre teoría y realidad, y la influencia del contexto en el conocimiento científico que la economía ortodoxa periférica supone. Por último, se juzga la rigurosidad explicativa del modelo en cuestión a partir del análisis de variables macroeconómicas en el período 2015-2019 en Argentina, todo ello guiado por la hipótesis de que en realidad el Modelo de Braun y Llach es meramente autojustificativo y con utilidad práctica cuestionable.

Palabras clave: modelo Braun y Llach; epistemología; economía ortodoxa periférica; enfoque positivista; enfoque crítico

Introducción

La institución y el desarrollo de las ciencias han estado plagados desde un inicio por un positivismo vehemente, defendiendo como única posibilidad de generar conocimiento científico la adopción de una metodología subsidiaria de las ciencias naturales, en las cuales se depositaba la confianza del progreso ante los logros recolectados en materia científica durante la Modernidad.

De las disciplinas de las ciencias sociales, la ciencia económica ha sido una de las que más se comprometió con el enfoque positivista. Desde entonces, la mayoría de los economistas comenzaron a transitar un camino de generación de conocimiento bajo una perspectiva ontológica de existencia de leyes universales que rigen los comportamientos económicos y sociales, y se han encargado de plasmarlas en teorizaciones basadas en abstracciones matematizadas denominadas modelos.

En este devenir la economía se convirtió en una disciplina orgullosa y distante con respecto al resto de las otras ciencias sociales posicionadas en la retaguardia del progreso positivista de la matematización de la ciencia y el "descubrimiento" de una serie de enunciados teóricos que tendieran a explicar y predecir el funcionamiento de la realidad.

Si bien a lo largo de la historia han surgido diversas corrientes teóricas que han intentado disputar la hegemonía positivista de las filas de la economía, lo cierto es que actualmente la preponderancia de un paradigma estricto y cerrado con confianza unívoca en una sola epistemología, un solo tipo de datos y un único protocolo de tratamiento de los mismos (Pires, 1997) se hace presente en los esfuerzos de teorización de dicha ciencia. La aceptación acrítica deriva en problemas epistemológicos que se reproducen con la práctica científica, volviendo cuestionable sus procedimientos y resultados.

Compartiendo esta postura dominante dentro de la ciencia económica, denominada a partir de ahora como *economía ortodoxa*, se encuentra el Modelo de Braun y Llach¹ (Braun y Llach, 2007), un esfuerzo de teorización realizado por dos economistas argentinos para intentar explicar aspectos de la realidad económica vernácula. Dicho modelo científico ha alcanzado un nivel de reconocimiento no solo académico, acusado por la participación que tiene en las currículas de las asignaturas de macroeconomía en universidades de la región, sino como herramienta para manejar la política económica de un país, demostrado esto por la ocupación de funciones políticas en el Estado nacional en el período 2015-2019 por parte de los autores creadores de dicha teoría.

Las conclusiones que se derivan de esta abstracción teórica abren la posibilidad de un análisis crítico que polemice la supuesta rigurosidad que los procedimientos que la economía convencional tiene para la producción de conocimiento científico. Es por esto que en este trabajo se propone introducir algunas reflexiones epistemológicas básicas acerca de los problemas que el MBL acarrea al encuadrarse dentro del enfoque positivista de las ciencias, pero a su vez también advertir sobre algunos otros inconvenientes que se perciben particularmente a partir de este modelo.

La estructura de este artículo se configurará en paralelo con la atención a sus objetivos específicos. En un primer momento, se pretenderá describir los principales postulados del MBL y algunos supuestos epistemológicos que encarna al adscribirse en el enfoque positivista. En segundo lugar, se procederá a problematizar algunos supuestos epistemológicos que reproduce dicho enfoque, principalmente retomando algunas

¹ MBL a partir de aquí.

observaciones que la perspectiva crítica en epistemología aporta. Posteriormente, se propondrá corroborar la utilidad que tiene el MBL de acuerdo a su capacidad para explicar la realidad económica de Argentina en el plazo 2015-2019. Por último, se procederá a presentar algunas reflexiones finales que sintetizen la exposición.

El presente trabajo mantendrá como supuesto que mediante el abordaje analítico del Modelo Braun y Llach se podrán extraer algunas conclusiones que reflejen la situación en la que se encuentra la economía ortodoxa en la periferia mundial, especialmente en Argentina.

Por último, la hipótesis que guiará el escrito está basada en que, representada por el Modelo Braun y Llach, la teorización de la economía ortodoxa en la periferia adquiere una cualidad específica en tanto que exacerba el problema referido anteriormente, pero también porque en conjunto con el énfasis en la modelización y en la coherencia lógica con los enunciados desprendidos de la ciencia occidental, se pierde de vista la importancia de la validación empírica de sus postulados, convirtiéndose en gran proporción en una corriente económica meramente autojustificativa de dudosa utilidad práctica.

El Modelo de Braun y Llach

Breve descripción del modelo

A los fines de construir una herramienta aplicable a Argentina, Braun y Llach (2007) decidieron adaptar teorías macroeconómicas foráneas. En esta empresa, los autores partieron de la base de que, para entender mejor los comportamientos económicos en este país, había que simplemente poder reconfigurar algunos lineamientos de la literatura occidental, para así representar la realidad de una economía pequeña, abierta al comercio y a los flujos de capitales, y con mercados internos que no poseen la flexibilidad necesaria para que se encuentren todo el tiempo en equilibrio.

El modelo intenta demostrar la interrelación entre el equilibrio macroeconómico con el tipo de cambio real, dado por la intersección entre la curva de demanda agregada y una curva de oferta de largo plazo perfectamente vertical, y el mercado de trabajo. Este último estaría compuesto de una curva de oferta de trabajo en cantidad de horas vertical, suponiendo que dicha cantidad es máxima e independiente del salario ofrecido, y por una curva de demanda de trabajo que demuestra una relación negativa entre el nivel de salarios con respecto a la cantidad de horas que los empleadores demandan en el mercado.

Los componentes de la demanda agregada son el consumo, la inversión, el nivel de gasto público y las exportaciones netas de una economía, y cada uno de ellos se encuentra condicionado por una serie de factores, de los cuales el modelo hace hincapié en uno: *la influencia del tipo de cambio real sobre las exportaciones netas*. El mismo hace referencia a la relación entre el nivel de precios local y el internacional valuados en moneda local. Una suba del tipo de cambio real en una economía provoca que los bienes producidos en el país se abaraten con respecto a los bienes internacionales y por ende fomenten las exportaciones netas. El mismo proceso a la inversa sucede cuando el tipo de cambio real se encuentra a la baja, las exportaciones se ven perjudicadas, mientras que las importaciones se fomentan dado los precios menores de los bienes producidos en otros países (Buchieri et. al, 2017).

El tipo de cambio real, por lo tanto, se ve afectado cuando existen variaciones en el tipo de cambio nominal, en los precios internacionales o en los precios internos. Si se supone que los dos primeros permanecen fijos, Braun y Llach creen que es posible, ante un desequilibrio de corto plazo, *recuperar la producción potencial en un país si los precios internos disminuyen* y por ende, aumentase el tipo de cambio real, con ello las exportaciones netas y también la demanda agregada.

Lo importante de lo expuesto es la derivación que se realiza en el modelo para establecer la determinación del nivel de salarios en una economía con respecto a la posibilidad de que la misma no se encuentre en su producto potencial. Los autores consideran que las múltiples regulaciones existentes en el mercado laboral en nuestro país obstaculizan el proceso de ajuste automático en el cual los salarios han de disminuir cuando el nivel de producción no está en su máximo potencial. En una situación como la descrita, los salarios superiores al de equilibrio implican un exceso de oferta de trabajo y un consecuente desempleo de factores que limitan la producción del país.

En una situación de desequilibrio macroeconómico, según Braun y Llach (2007), que el nivel de salarios disminuya permitiría que los precios internos se reduzcan también provocando la recuperación del tipo de cambio real y estimulando así las exportaciones netas, llevando la curva de demanda agregada y el mercado de trabajo al nivel de equilibrio.

Hasta acá se expusieron las derivaciones sobre el nivel de salario de una economía del *Modelo Braun y Llach restringido*. Sin embargo, al ampliar el modelo e incluir una diferenciación entre distintos bienes, los autores siguen insistiendo en que, a partir de la baja salarial en el mercado de bienes no transables, en el mercado de bienes exportables y en el mercado de bienes importables se llega a la misma conclusión: el producto total de la economía aumenta (Buchieri et al., 2017).

Por último, el modelo va más allá y brinda un análisis del impacto de la devaluación en una economía con desequilibrios simultáneos tanto a nivel macroeconómico como en el mercado de trabajo. Esto implica que la economía se encuentra con una producción inferior a la potencial con desempleo de mano de obra debido a que el proceso de ajuste automático no opera porque los salarios son inflexibles a la baja. Por lo tanto, en estas situaciones el modelo establece que la *devaluación* aumentaría la producción en todos los sectores. Esto ocasionaría una mayor demanda de trabajo, equilibrando el mercado laboral y permitiendo que la economía se desplace al pleno empleo con producción potencial según el tipo de cambio real equilibrado. Así, cuando en un país no existe la opción de disminuir los precios internos mediante el descenso del nivel salarial, "el único camino posible puede ser la devaluación de la moneda nacional" (Buchieri et al., 2017:274) que haría el "trabajo sucio" necesario descrito en el MBL restringido.

Supuestos epistemológicos del modelo

Todas las teorías científicas se yerguen sobre supuestos epistemológicos. Aunque no se exponga explícitamente, las teorías tienen puntos de partida que subyacen a la investigación científica y que manifiestan una toma de posición concreta a los problemas que la generación de conocimiento científico presenta.

En este caso, el MBL adopta una estrategia de aprehensión del mundo social a partir de los designios del *enfoque positivista*. Esta tradición inspira su origen en las ciencias naturales, pretende lograr objetividad en la práctica mediante una externalización en el posicionamiento del investigador con respecto a su objeto, como así también la

supresión de relevancia de todo conocimiento que no haya sido conseguido metódicamente (Pires, 1997), eliminando así todo preconceito que pudiera obstaculizar el proceso de escisión entre el sujeto de investigación y su objeto.

Esta actitud científica es posible para esta postura porque la escala y la diversidad de fenómenos con que tratan las ciencias sociales las hace menos aptas para establecer leyes, pero esta es, cuanto mucho, una dificultad práctica, no de principio. No hay una diferencia esencial alguna, ni en la finalidad ni en el método, entre las ciencias sociales y las naturales (Ayer, 1977).

No obstante, el reconocimiento de ciertas dificultades no ha sido impedimento para que la economía ortodoxa haya construido un edificio teórico descansando sobre el paradigma de *explicación deductivo-nomológica*, sosteniendo así el progreso acumulativo del conocimiento científico a partir de la dilucidación de leyes generales que explicarían en gran parte el comportamiento económico de la sociedad (Hempel, 1988). La tarea científica consistiría sintéticamente en la derivación lógica de un enunciado-explanandum que es consecuencia de un explanans conformado por las leyes generales que intervienen en la situación en el caso del explanandum, y el conjunto de las condiciones y hechos particulares que lo permitirían.

El énfasis que la economía ortodoxa deposita en la construcción de modelos abstractos y matematizables, imágenes que simplifican la complejidad de la realidad (Alexander, 1997) y que se apoyan en las leyes generadas por la disciplina, tiene implicancias a nivel ontológico al concebir un mundo cerrado, atomista, individualista, aislacionista, ahistórico y caracterizado por regularidades causales (Luque y Perona, 2010).

Finalmente, el enfoque positivista que el MBL sostendría se puede vislumbrar en una estrategia que, según Pires (1997), tiene compatibilidad con la neutralidad del analista para garantizar la objetividad, la ruptura con el sentido común, la dicotomía contemplación/acción, la mirada desde el exterior, la mente abierta con respecto a los descubrimientos desconcertantes, la prioridad a la causalidad material y la primacía de los datos cuantitativos.

Problemas epistemológicos del Modelo de Braun y Llach

Revisados los postulados teóricos del modelo y los supuestos epistemológicos sobre los que descansa, es imperante proceder a analizar los fines prácticos que el mismo tiene en relación a su pretensión explicativa sobre el mundo social, pretensión que también encuentra sus raíces dentro del positivismo. Desde este enfoque epistemológico las ciencias tienen que recluir su trabajo a la contemplación y separar esta de la acción, para así proteger la teorización y la práctica científica de las impurezas preconceptuales y otros tipos de manifestaciones irracionales, condición esencial para la generación de conocimiento científico plasmado en la estricta ruptura entre el contexto de producción y el contexto de justificación que permite la neutralidad anhelada.

El enfoque crítico de las ciencias cuestiona la práctica científica propuesta por el positivismo, no solo en tanto a la actitud ficcional que se ha de mantener ante la imposibilidad de lograr condiciones como la neutralidad científica, sino también en la pertinencia para generar un conocimiento adecuado de lo social, mucho más teniendo en cuenta el contexto de producción científico desde y para la periferia mundial.

Originado desde los escritos de Marx y Engels, el enfoque crítico resulta relevante en tanto que cuestiona el rol que cumple la actividad científica en la sociedad. La polemización de la aptitud que posee la economía política burguesa para ver el trasfondo de la realidad social (Rocca, 2010), pone en evidencia no ya la imposibilidad de generar un conocimiento neutral y aséptico de sesgo positivista, sino también la necesidad de transitar caminos de generación de conocimiento racional a partir de dar cuenta del papel del sujeto en las ciencias.

El autoconocimiento del hombre en el presente no consiste, sin embargo, en la ciencia matemática de la naturaleza, que aparece como logos eterno, sino en la teoría crítica de la sociedad establecida, presidida por el interés de instaurar un estado de cosas racional. El modo de consideración que aísla actividades y ramas, junto con sus contenidos y objetos requiere para ser verdadero la conciencia concreta de su propia limitación. (Horkheimer, 2003:232)

En este apartado se reflexionará, partiendo de análisis propuestos por autores enmarcados en el enfoque crítico, sobre tres problemas epistemológicos claves para entender las limitaciones del MBL, utilizado como ejemplo para observar las falencias que la modelización económica suele presentar en clave epistemológica. Como la intención del trabajo es ofrecer una aproximación reflexiva, se procederá a hacer foco en algunas dimensiones básicas del estudio de la epistemología en las ciencias sociales como punto de partida para entender las repercusiones prácticas que un modelo económico puede presentar al no madurar en sus pilares algunas discusiones sobre cómo generar conocimiento científico.

De esta manera se tratará, en primer lugar, el conflicto entre el sujeto de investigación y el objeto investigado; seguidamente se plantearán algunas líneas de análisis con respecto a la correspondencia entre teoría y realidad; por último, se abordará la cuestión de la relación entre el contexto y el contenido de las teorías, poniendo especial énfasis en el papel de las ciencias sociales (y más específicamente de la economía) en la periferia.

La relación del investigador con su objeto

Según el positivismo la independencia entre el sujeto y el objeto de investigación es condición *sine qua non* para desarrollar investigaciones que estudien externa y neutralmente la realidad. Sin embargo, su defensa presenta una serie de dificultades de sostener cuando el objeto de estudio es la sociedad que se rehúsa a la cosificación positivista.

Las dificultades que se presentan al insistir en garantizar la exclusión entre un sujeto que de algún modo estudia un objeto del cual es parte, fomentan una sobrevaloración a una actitud neutral por sobre la necesidad de generar, específicamente en las ciencias sociales, conocimiento útil y ético (Pires, 1997).

En contraposición a ello, el enfoque epistemológico crítico niega la oposición entre sujeto y objeto, pero no elimina con ello la posibilidad de generar conocimiento objetivo y científico. Desde ya rechaza la existencia de una aparente neutralidad del conocimiento obtenido a partir de dicha separación, porque no contempla que exista lectura alguna que sea inocente (Grüner, 2006). En esta negatividad crítica contra el positivismo, se concibe que las ciencias sociales no pueden realizar un conocimiento sistemático válido empíricamente de cualquier manera sin hacer un esfuerzo de objetivación y distinción entre lo verdadero y lo falso, y eso no significa siempre ser neutral (Pires, 1997).

La postura positivista de que la relación entre el investigador y los hechos es directa significaría que la percepción de un mismo objeto por distintos actores equivaldría a una experiencia similar. Ante esto, Horkheimer (2003) considera que los hechos que nos entregan nuestros sentidos están preformados socialmente por el carácter histórico del objeto y del sujeto, y no solo por su naturaleza. Además, existe un componente político inexpugnable a la práctica científica que elimina a su vez la fe en una ciencia aséptica de ideología.

Para la epistemología crítica la ciencia positivista, a pesar de que intente ocultarlo, está atravesada por *ideología* que es la adopción de una visión de mundo que distorsiona el conocimiento de lo social ocultando la dominación, haciendo pretender autónomas y neutrales a las ciencias, y promoviendo así la naturalización del sistema social (de Buren et al., 2010).

La actividad científica crítica debe seguir el criterio de la *praxis* y estar comprometida con mostrar cuál es el movimiento de la realidad y denunciar que cierto pensamiento hegemónico tiende a ocultar la unidad profunda de la realidad y la práctica (Grüner, 2006).

La parcialidad que aborda científicamente la economía ortodoxa, no es más que lo real visible y su verdadero conocimiento implica la restitución al todo de esa parte, que como imperceptible solo puede ser lograda mediada por la Razón, de por sí crítica. La reproducción de lo concreto en el proceso de pensamiento propuesto es resultado de una síntesis que no es puramente abstracta, sino que es una abstracción que conserva las determinaciones particulares del objeto que entran *en tensión con la universalidad del concepto* (Grüner, 2006)

Esta actitud metódica del pensamiento también tiene implicancias en el rol social de la ciencia. Para Horkheimer (2003) el comportamiento crítico es inherente al desarrollo de la sociedad, porque pensar el objeto de la teoría como separado de ella falsea la imagen y conduce a un quietismo y conformismo.

A modo de síntesis, más allá de las implicancias teóricas del marxismo, una lectura epistemológica de la ciencia a partir de sus autores nos plantea una serie de elementos que destierran la idea de que el único camino de la ciencia es el que propone el positivismo. En lo que incumbe a la problemática entre el sujeto y el objeto, el enfoque crítico niega que la objetividad científica se alcance con la neutralidad, sino que todo lo contrario: es la *praxis* científica que interioriza en el cientista social el movimiento estructural de la sociedad la que garantiza que el conocimiento producido pueda ser completo. No hay relación inmediata entre el investigador y su estudio, debido a los condicionamientos sociales y políticos que intervienen en el sujeto en tanto que pertenece a una sociedad. Negarlo no sería más que una ficción, por lo que el camino más adecuado es afirmar el compromiso social del científico y de las ciencias.

La correspondencia entre teoría y realidad

La teoría es una generalización, una abstracción separada de un caso concreto, que estructura la realidad –los datos o los hechos– estudiada por los científicos (Alexander, 1997). El positivismo en ciencias sociales, con su confianza en la existencia de regularidades que pueden explicar los comportamientos de la realidad social, posee como anhelo último el generar un sistema unitario, coherente, matematizable y simple de enunciados teóricos que puedan explicar y predecir los eventos sociales con gran precisión.

Alexander (1997) problematiza la concepción del surgimiento de las teorías que el "modelocentrismo" presenta. Según él, el pensamiento científico está influido por una gama amplia de elementos por lo que el énfasis de la economía ortodoxa en los modelos convierte la postura defendida en reduccionista: ningún componente tiene el poder que se le atribuye en la determinación científica.

Por otro lado, la separación entre el sujeto y objeto como supuesto del origen de teorías científicas, deriva en un desviamiento de la lógica de la realidad social que implica diversos problemas debido a que la independización de la actividad científica como un trabajo específico y autónomo es ilusoria.

El dualismo entre pensar y ser cartesiano que influencia la escisión entre razón teórica y razón práctica del positivismo, supone un concepto de racionalidad limitado que omite la coextensividad de la razón a su aplicación social (Marí, 1991). En una sociedad donde la ciencia no tiene como fines el bienestar de la comunidad en sí, sino el de servir a fines mercantiles, la ética en dicha actividad queda relegada y subordinada a la lógica del capital.

El *Modelo del Martillo* de Marí (1991), por ejemplo, desecha la postura de la ausencia de responsabilidades que tiene el científico en tanto las implicancias sociales de su teoría. Un concepto se torna científico en el interior de su práctica teórica en un proceso que incluye las propias técnicas de su realización y sus condiciones de aplicación. Así, defender teóricamente el aumento de la pobreza tras la disminución de salarios como hace el MBL, según esta postura, no puede excusar la responsabilidad social de los autores de la teoría.

Otro problema contenido en la visión de la relación entre teoría y realidad que tiene el positivismo es que la transformación del conocimiento presente no se reduce solamente a elementos puramente lógicos o metodológicos, sino que deben ser comprendidos en su ligazón con procesos sociales reales (Horkheimer, 2003). La abstracción del objeto de estudio social defendida por el positivismo trae principalmente dos problemas que contaminan la producción de conocimiento riguroso.

En primer lugar, los positivistas han concebido a la ciencia como un lenguaje con determinadas reglas lógicas que al cumplirlas satisfacen el proceso de legitimación interna de los nuevos conocimientos producidos. Ayer (1977) concebía que "el único modo (...) [en el que se puede] aumentar nuestro conocimiento, es permitiéndonos derivar un enunciado de otro, esto es, sacando a relucir las implicancias de lo que, en cierto sentido, ya sabíamos" (p. 17).

Queda sin ponderar así el peligro de no decir nada nuevo de los hechos, puesto que al concordar todo lo posible con el estado de cosas, nada se afirma. Cabe interrogarse si la actitud ferviente de contraposición a la metafísica que caracterizó al positivismo originario no es abandonada en estos casos en donde *de facto* nada real se aporta sobre los hechos, y en donde las teorías y modelos pretenden verificarse por sí mismas.

Lo presentado nos lleva a una segunda cuestión crítica, que de alguna manera está contenida en la anterior: la infravaloración de la validación. Las investigaciones científicas que construyen modelos apoyándose en leyes generales de la economía sin una verificación empírica exhaustiva, pretendiendo legitimidad, cometen el error de generar un aparente conocimiento con una utilidad cuestionable.

En su animosidad por la que intentan no permitir que lo social contamine los procedimientos científicos en pos de la neutralidad, restan el valor que necesita una teoría

para validarse (Marí, 1991). Cada instancia de la actividad científica necesita una legitimación del objeto para que el resultado no sea una mera abstracción.

Recapitulando, la pretensión de independencia de la teoría en relación con la realidad resulta problemática en diversos sentidos si lo que se quiere lograr con la teorización es conocimiento real de la sociedad. Ante los obstáculos epistemológicos analizados existen alternativas para pensar las maneras de generar teorías de la sociedad que realmente sean útiles para explicar y transformar a la misma. Las teorías que no admitan la relación inherente entre ellas y lo empírico, corren el riesgo de plasmar proposiciones teñidas de ideología en términos marxistas, y el enfoque crítico en ese sentido ha creado herramientas para sospechar y vislumbrar las contradicciones y ausencias en las que las teorías se basan. Esto último es de vital utilidad para analizar los modelos económicos ortodoxos desde la periferia.

¿Cómo se relaciona el contexto con el contenido de las teorías?

Para fundamentar el conocimiento científico el positivismo realiza una operación de separación entre el contexto de justificación y el contexto de descubrimiento. El primero, donde pone énfasis el positivismo, está definido por el interés en la validez del conocimiento, el desinterés hacia el sujeto y el carácter lógico-metodológico. En cambio, el contexto de descubrimiento es rechazado como elemento para pensar la ciencia. El mismo aborda temas como el acceso al conocimiento válido, el sujeto de investigación, la génesis de los enunciados científicos y de los aspectos que trascienden a la ciencia en su dimensión lingüística y lógico-formal (Ucar, 2000).

Anteriormente se ha reflexionado acerca de las limitaciones que el enfoque positivista de índole deductivista produce científicamente a partir de su desatención en los aspectos del contexto de descubrimiento, pero entre las cuestiones del mismo cabe destacar la especialidad del contexto de producción científica en la periferia mundial.

Desde la llegada de la Modernidad con el descubrimiento del continente americano por parte de la civilización Occidental, se constituyó un nuevo sistema mundo que dividió el globo entre centro y periferia (Dussel, 1993). Desde entonces, la construcción simbólica de la "cultura universal" estuvo subsumida a los valores, conocimientos e intereses del centro mundial.

Si el enfoque crítico postula que el conocimiento generado por la ciencia burguesa en Europa sólo significa un momento parcial debido a la ideología dominante que reproduce, ¿qué se puede esperar de la producción de conocimiento situado desde la periferia, donde la misma no solo obedece a esta lógica de ideología capitalista, sino también a intereses que son propios del centro mundial?

Muchos intelectuales latinoamericanos han teorizado acerca de la necesidad de revertir los procesos de subsidiariedad científica y eurocentrismo académico. Si la ciencia periférica continúa teorizando a partir de desprendimientos teóricos y procedimientos lógicos del centro mundial, el resultado va a seguir siendo la reproducción de la colonialidad del saber (Lander, 2000).

En síntesis, el contexto de producción de la ciencia en la periferia es crucial para la generación de saber de real utilidad para Latinoamérica. La intención de crear un modelo como el de Braun y Llach para explicar mejor la realidad de Argentina comete un grave error al omitir el contexto de descubrimiento real de la ciencia periférica. Las limitaciones de las teorías surgidas como meros desprendimientos que fueron analizadas en este

apartado, deben invitar a los científicos sociales de la periferia a buscar alternativas, y el enfoque crítico en esta cuestión puede brindar herramientas de utilidad.

Poder identificar el movimiento de la sociedad desde la periferia y construir conocimiento orientado a la superación de la dominación colonial resulta imperante para un enfoque crítico situado.

La "utilidad" del Modelo de Braun y Llach

Para observar la correspondencia entre teoría y realidad que el MBL posee para interpretar la realidad argentina se va a recurrir al comportamiento de algunas variables macroeconómicas argentinas entre 2015 y 2019 bajo la gestión gubernamental en la que Braun y Llach fueron funcionarios de alto rango.

Argentina, según el modelo, está atravesada por desequilibrios múltiples tanto en el mercado de trabajo como en el nivel de producción en relación con el tipo de cambio real. Ante ello Braun y Llach proponen que, por la inflexibilidad a la baja del nivel de salarios, una salida posible al estancamiento productivo es someter a la economía a una devaluación para que con ella el tipo de cambio real aumente para lograr los equilibrios macroeconómicos y así también incentivar las exportaciones netas que lleven a la economía a su producto potencial.

Una de las primeras medidas económicas del gobierno de Cambiemos² estuvo referida a salir del denominado "cepo cambiario" para darle mayores márgenes de libertad al tipo de cambio. Por este motivo, la economía nacional sufrió una primera depreciación de la moneda nacional de un 30%, llevando el tipo de cambio de \$ 10,23 a \$ 14,60.

Figura 1

Evolución del tipo de cambio oficial en el Banco Nación de Argentina (vendedor) en pesos argentinos por semestre (2015-2019)



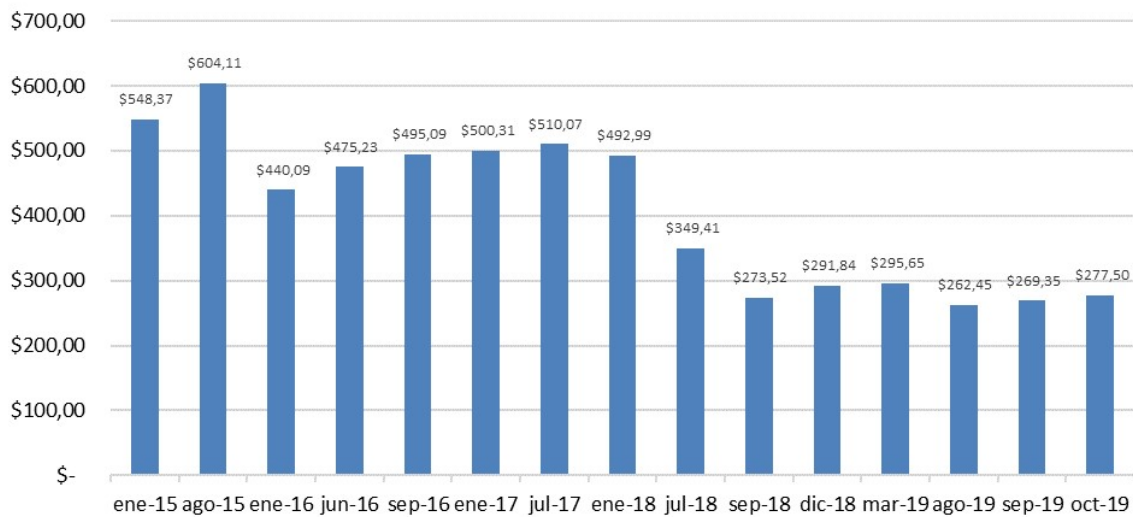
Fuente: elaboración propia a partir de datos del Banco Nación de Argentina.

² Cambiemos fue el nombre de la coalición política que le ganó las elecciones presidenciales argentinas en 2015 al Frente para la Victoria, que buscaba continuar en la conducción del gobierno nacional. La alianza electoral estaba compuesta principalmente por la Coalición Cívica ARI, el PRO y la Unión Cívica Radical.

Como se puede observar en la Figura 1, hubo efectivamente una depreciación continua del peso argentino desde la primera devaluación de la gestión de gobierno de Cambiemos. El tipo de cambio nominal aumentó de \$ 10,23 en el último trimestre de 2015 a \$ 62,11 en el último trimestre de 2019, con una diferencia de casi \$ 52.

Figura 2

Evolución del monto del Salario Mínimo Vital y Móvil en dólares según el tipo de cambio oficial en Argentina (2015-2019)



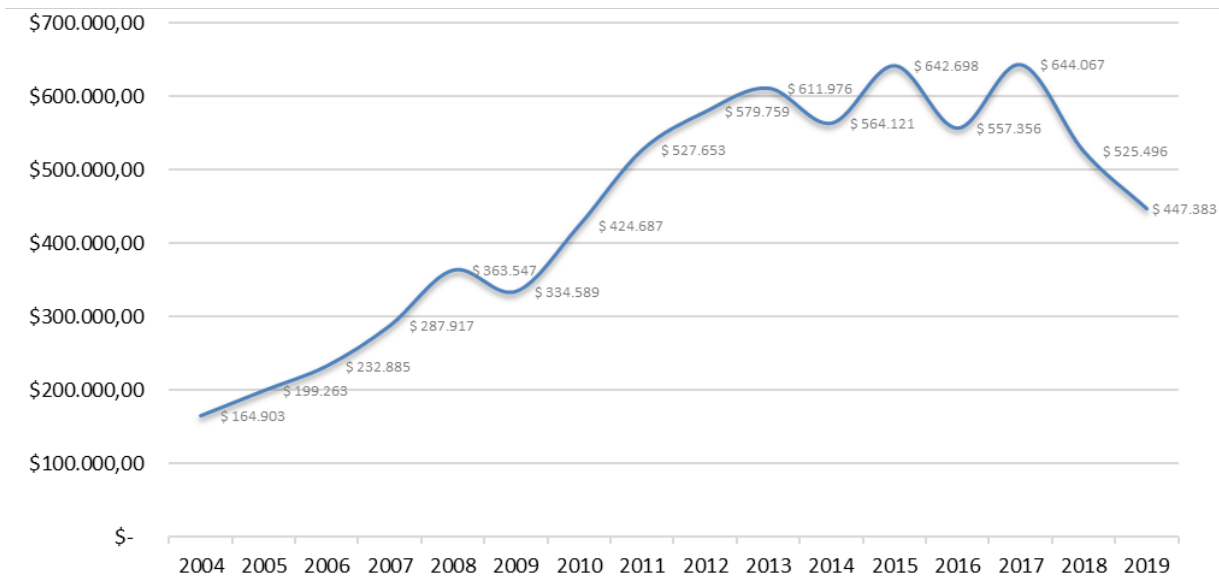
Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social y del Banco Nación de Argentina.

La Figura 2 deja en evidencia que tal como Braun y Llach han considerado, el Salario Mínimo Vital y Móvil argentino en dólares ha disminuido a partir de la depreciación monetaria. De hecho, tras la primera devaluación puede observarse cómo el monto del mismo cae de U\$S 604,11 a U\$S 440,09. Así desde el segundo semestre de 2015 hasta el segundo semestre de 2019 el salario mínimo descendió U\$S 326,61 para llegar a U\$S 277,50, pasando de ser uno de los líderes en el ranking de salarios reales en la región a estar en uno de los puestos más bajos.

Ante tal pérdida de poder adquisitivo de los trabajadores argentinos, el MBL anticipa que se llevaría a cabo un aumento en nuestras exportaciones al pasar a ser más competitivas en el mercado internacional y ello se traduciría en el aumento de la producción nacional, que rondaría cerca del producto tendencial.

Figura 3

Evolución del Producto Bruto Interno argentino en millones de dólares corrientes (2004-2019)



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Como la Figura 3 evidencia, lo pronosticado por Braun y Llach no se llevó a cabo. La producción, lejos de llegar a su potencial, alcanzó su punto álgido en 2017 cuando tocó los U\$S 644 mil millones y se desplomó llegando al año 2019 a niveles menores que el PBI de 2011 con U\$S 447 mil millones. Desde 2015 hasta 2019, el PBI en dólares cayó aproximadamente U\$S 197 mil millones, dejando el país en un nivel de producción menor al que expresaba en el inicio de la nueva gestión de gobierno y un nivel de desigualdad más alto evidenciado en la pérdida del poder adquisitivo de los y las trabajadores y trabajadoras del país.

Reflexiones finales

En el presente trabajo se ha propuesto introducir algunas líneas de reflexión críticas del MBL, debido a la importancia que producciones teóricas como esta ha adquirido en la academia argentina. De la lectura de este modelo se desprende la necesidad de generar políticas económicas que perjudiquen el nivel de salario real de las sociedades como excusa para mejorar la situación económica productiva del país.

A lo largo del escrito se ha reflexionado acerca de las implicancias epistemológicas del modelo en cuestión y su problemática pretensión científica. El marcado enfoque positivista que se desprende de la lectura del MBL justifica la necesidad de revisar los alcances que tiene esta manera de producir conocimiento científico a partir de la premisa ferviente de generar separaciones aporéticas entre el sujeto y el objeto que intervienen en la producción científica para alcanzar una mayor neutralidad y objetividad.

Este mecanismo de abstracción de lo empírico resulta por un lado dudoso, en tanto que sólo implica una ficción de separación que cuestiona en muchos sentidos la concepción de la ciencia positivista, pero por otro lado peligroso, en tanto que la ciencia, a

pesar de intentar negarlo, tiene consecuencias prácticas, éticas y políticas de las cuales el sujeto científico no puede excusarse.

Cabe destacar que, lejos de pretender que el presente escrito sea concluyente en la materia abordada, el énfasis estuvo puesto en poder discutir algunos conceptos básicos de la epistemología de las ciencias sociales en los procedimientos de modelización económica, en la figura del MBL, y su implicancia práctica que posiblemente puede comprenderse a partir de que dichos procedimientos en muchas ocasiones no logran saldar algunas discusiones propias de la epistemología para intentar dar explicaciones efectivas sobre la realidad.

La hipótesis que se introdujo se vio comprobada una vez que se demostró la incapacidad del MBL para explicar el funcionamiento de la economía en la etapa donde ambos intelectuales fueron funcionarios del gobierno nacional y se aplicaron muchas de sus medidas propuestas.

El Modelo es autojustificativo y sus argumentaciones lógicas ciertamente resultan válidas en un contexto de justificación interno, pero el precio a pagar es que, rigurosa y paradójicamente hablando, no produzca conocimiento científico en tanto que en la práctica no sirve para explicar el funcionamiento del objeto de investigación.

A modo de cierre, se llama la atención sobre la necesidad de repensar el rol de las ciencias sociales, como así sus procedimientos y enfoques. Se necesita renovar la convicción de desarrollar pensamiento científico que sea útil y ético, que sirva a los intereses de la región mundial desde la que se produce y no producciones que sean meros desprendimientos de teorías exportadas del centro del sistema mundial. De nada sirve (por lo menos no al pueblo latinoamericano) un conocimiento impotente que, a la postre, perpetúe la exclusión de la periferia.

Bibliografía

- Alexander, J. C. (1997). *Las Teorías Sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial*. Gedisa.
- Ayer, A. J. (1977). *El Positivismo Lógico*. Fondo de Cultura Económica.
- Braun, M., y Llach, L. (2007). *Macroeconomía Argentina. Manual para (tratar de) comprender el país*. Alfaomega.
- Buchieri, F. E.; Peticari, N. R.; Mancha Navarro, T. y Pereyra, A. D. (2017). *Macroeconomía. Un enfoque latinoamericano*. ECOE.
- Chalmers, A. F. (1986). *¿Qué es esa cosa llamada ciencia? Una valoración de la naturaleza y el estatuto de la ciencia y sus métodos*. Siglo XXI.
- De Buren, M.; Giletta, M.; Giordano, A.; Vidoret, F. y Villarreal, V. (2010). El capitalismo: ¿Fenómeno histórico-social o entidad natural? En: C. Merlo, y S. Roitman (comps.), *Metateoría de la Economía. Problemas epistemológicos, sociológico-políticos e históricos de la teoría económica (75-90)*. Babel.
- Datos Argentina. Series de tiempo. PIB en millones de dólares corrientes. Recuperado el 16 de julio de 2022 en: https://datos.gob.ar/series/api/series/?ids=9.1_PDPC_2004_A_30&start_date=2005-01-01
- Datos Argentina. Series de tiempo. Tipo de Cambio BNA (Vendedor). Recuperado el 16 de julio de 2022 en: https://datos.gob.ar/series/api/series/?ids=168.1_T_CAMBIOR_D_0_0_26&limit=5000&collapse=month&collapse_aggregation=avg&end_date=2021-04-01&start_date=2017-06-01
- Dussel, E. (1993). Europa, modernidad y eurocentrismo. *Revista de Cultura Teológica*, 4, 69-81.
- Grüner, E. (2006). Lecturas culpables. Marx(ismos) y la praxis del conocimiento. En: A. Borón, J. Amadeo, y S. González, *La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas (105-147)*. CLACSO.
- Hempel, C. G. (1988). *Capítulo XII. Aspecto de la explicación científica*. Paidós.
- Horkheimer, M. (2003). *Teoría Crítica*. Amorrortu.
- Lander, E. (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Luque, A., y Perona, E. (2010). Crisis económicas, ortodoxia, heterodoxia y pluralismo. En: C. Merlo, y S. Roitman (comps.), *Metateoría de la economía. Problemas epistemológicos, sociológico-políticos e históricos de la teoría económica (137-154)*. Babel.
- Marí, E. E. (1991). Ciencia y ética: el modelo de la ciencia del martillo. *Doxa. Cuadernos de Filosofía del Derecho*, 0(10), 319-327.
- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. (s.f.). Ingresos, salarios y distribución. Recuperado el 16 de julio de 2022 de: <https://www.trabajo.gob.ar/estadisticas/Bel/ingresos.asp>
- Pires, Á. (1997). Algunas cuestiones epistemológicas para una metodología general para las ciencias sociales. En: J. Poupart, *La recherche qualitative. Enjeux épistémologiques et méthodologiques*. Gaëtan Morin.
- Rocca, C. (2010). El marxismo como crítica de la economía política. En: C. Merlo, y S. Roitman (comps.), *Metateoría de la economía. Problemas epistemológicos, sociológico-políticos e históricos de la teoría económica (47-60)*. Babel.
- Ucar, J. M. S. B. (2000). Epistemología. Teoría del conocimiento. Recuperado el 16 de julio de 2022 de: https://nanopdf.com/download/epistemologia-teoria-del-conocimiento-jose-manuel-san_pdf